

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

Economic Theories of the Household: A Critical Review

Mattila-Wiro (1999) trata de explicar la teoría económica de los hogares trata de describir las estructuras del comportamiento de los hogares. Para esto se necesita información sobre la estructura demográfica del mismo, la distribución de recursos, la estructura jerárquica y de toma de decisiones, etc. Así, se revisan los modelos del comportamiento de hogares colectivos y unitarios, para concluir que estos carecen de entendimiento de la realidad de los hogares, pues se basan en las teorías de elección del consumidor, sin tomar en cuenta las dinámicas colectivas.

Uno de los primeros modelos que se analizan es la nueva teoría económica del hogar de Becker que es una modificación de la teoría de elección del consumidor, que incluyen el comportamiento colectivo del hogar. En esta teoría se considera que la familia es la unidad de la sociedad, por lo que una teoría económica que le concierne debe describir la asignación de recursos dentro de los mismos y los procesos de maximización de utilidad. Así, se considera al hogar como una unidad de consumo y producción y se basa en tres supuestos principales: que el hogar maximiza el comportamiento, el equilibrio de mercado y las preferencias estables. De este modo, pueden enmarcarse decisiones de fecundidad, por ejemplo, argumentando que tener un niño adicional conlleva un alto costo de tiempo y económico, por lo que se disminuye la demanda de familias grandes y reduciendo la fertilidad. Las restricciones a la producción del hogar se deben al tiempo disponible limitado y a los ingresos disponibles, al igual que el consumo. El tiempo se puede convertir en bienes de mercado si gasta más en el tiempo productivo que en el de consumo y un aumento en las ganancias aumenta el costo de oportunidad del tiempo gastado en la categoría de consumo y los precios relativos de los productos básicos cambian, lo que reduce el consumo de aquellos productos que se vuelven más costosos en favor de aquellos cuyos precios no han subido. También, este modelo tiene la hipótesis de que cuando un miembro del hogar tiene un aumento en los ingresos, otros miembros deben renunciar a sus carreras productivas para dedicarse al consumo, indicando la sobrevaloración del trabajo de mercado. Otro de los problemas, es que no incorpora el componente social de los integrantes del hogar, ignorando las ambiciones personales.

Otro de los modelos estudiados es el de humano capital humano. En este

modelo se argumenta que el costo de oportunidad del trabajo de mercado y los precios no pueden explicar la totalidad del comportamiento humano. El humano capital humano fomenta el desarrollo de relaciones sociales duraderas para crear un sentimiento de pertenencia en el grupo social y no está vinculada a la riqueza del individuo. El concepto de este modelo implica que el bienestar de un individuo y de un hogar no es posible sin la interacción con el otro. Así, la adquisición de humano capital humano es un comportamiento colectivo .

El modelo colectivo del hogar, también conocidos como modelos de toma de decisiones pluralistas, abarcan factores de impacto colectivo dentro del hogar. Estos modelos se enfocan en saber cómo las preferencias individuales inducen una elección colectiva. Aunque estos modelos derivan de manera directa de los neoclásicos y consideran las decisiones de un hogar como eficiente si se alcanza el equilibrio de Pareto. No se teoriza sobre la distribución de recursos dentro del hogar.

El mayor problema con estos modelos son la sobresimplificación de la realidad, dado que la economía de la esfera doméstica son mucho más complejas de lo que los modelos neoclásicos pudieran incorporar. Una de las principales críticas reside en la designación de un patriarca en el cual es el único tomador de decisiones dentro del hogar, de este modo, otros grupos como madres solteras, familias uniparentales o multigeneracionales no se adhieren al modelo de decisión. Otra es que en los modelos neoclásicos, se asume que el individuo siempre está intentando maximizar su propia utilidad, mientras que en la vida real los lazos afectivos y los sentimientos altruistas juegan un importante papel en la decisión del consumidos, particularmente, se observa en las mujeres que anteponen el bienestar del hogar que del suyo propio.

Por lo que las teorías neoclásicas toman como supuestos afirmaciones simplistas del comportamiento humano, dado que el bienestar del hogar no depende de manera exclusiva de la aplicación racional de los principios de la economía del mercado. También el bienestar depende de cuestiones de seguridad, humanidad y las relaciones sociales. Es por eso que se concluye con la necesidad de elaborar teorías económicas del hogar más realistas, incorporando aspectos humanos y sociales y dejando al mercado como un caso especial.

Referencias

Mattila-Wiro, P. (1999). Working papers no. 159 a.